JOSE DE LA MANO

ARCO Madrid

PAÍS VASCO

arte 1950-1980

La pintura y escultura en el País Vasco a partir de la posguerra están directamente relacionadas con la formación de una sociedad industrial y urbana. En Euskadi en poco más de veinte años se triplica la población de Bilbao, se crean más de setecientas empresas industriales, mientras se asiste a la agonía del sector agrario y se improvisa la ciudad y su área de influencia, asentándose en ellas una nueva clase trabajadora y, en muchos casos, emigrante.

La intención de nuestro proyecto de este año para ARCOmadrid 2022 será dar testimonio de la evolución de esa sociedad eminentemente rural a la industrial a través de su Arte. Los géneros tradicionales de comienzos del siglo XX con multitud de escenas llamadas a exaltar tanto la vida rural como las costumbres locales van dejando paso después de la Guerra Civil a nuevos lenguajes expresivos y de reivindicación social.

RAMÓN BILBAO

AGUSTÍN IBARROLA

JORGE OTEIZA

NÉSTOR BASTERRETXEA

REMIGIO MENDIBURU

GONZALO CHILLIDA

INÉS MEDINA

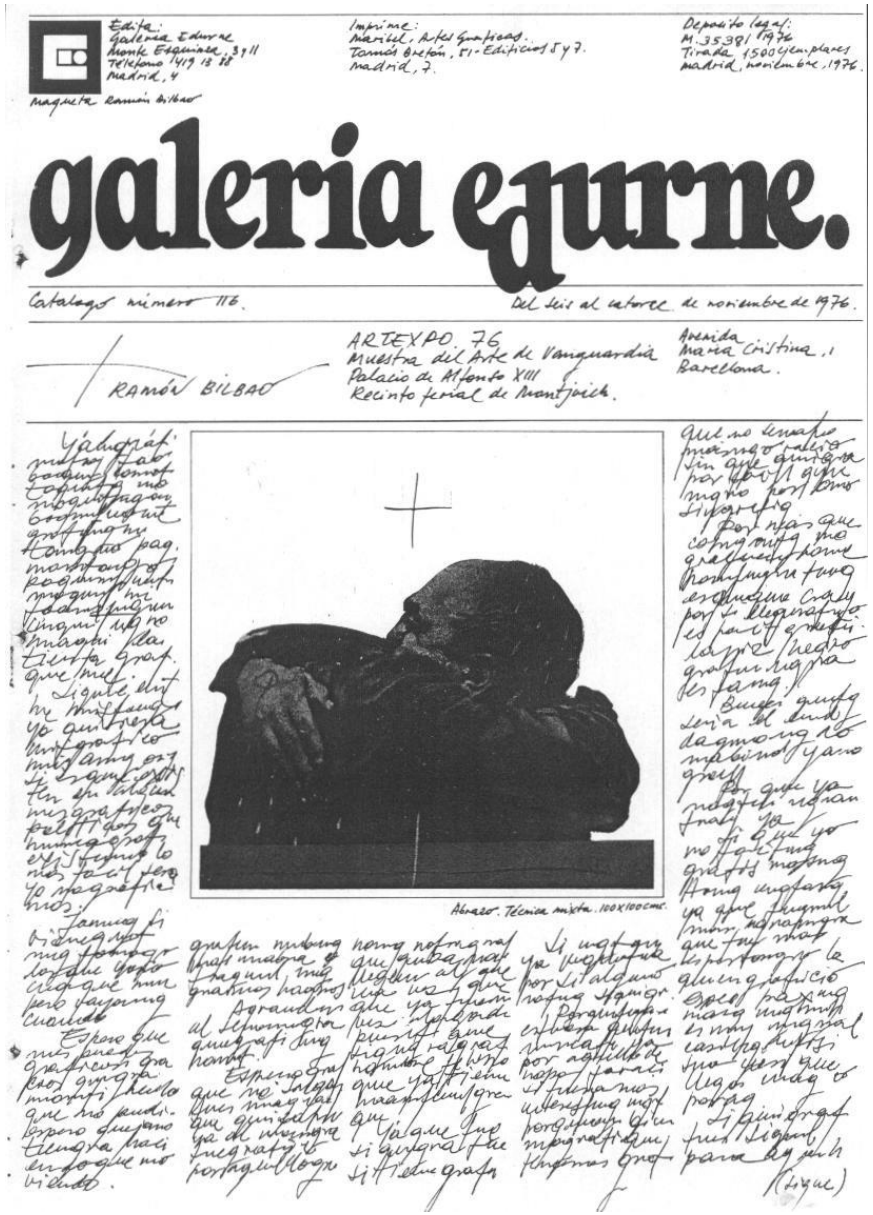
RAMÓN BILBAO

A finales de 1976 la galería Edurne exponía en Madrid esta trascendente serie de ‘la Transición’, que el pintor vasco RAMÓN BILBAO (Bilbao, 1933-2021) había empezado un año antes.

Este grupo de pinturas aspiraba a ser una crónica pictórica de la historia reciente de España, a través de los retratos de personajes o los episodios más trascendentes de la convulsa vida política en nuestro país en esos últimos meses.

En el momento de su presentación estos cuadros no estuvieron a la venta y tan solo se comercializaban las litografías sacadas de estas pinturas. El autor deseaba que todos ellos acabaran en una institución.

Como dijo uno de los críticos de esta emblemática muestra: “[…] *El despertar de España no es la salida de un sueño, es más bien el amanecer de una libertad que afecta al hombre en su más profunda sencillez: VIVIR*”.


Edita: Galería Edurne
Avda. Eduardo Dato, 3 y 11
Teléfono 419 13 28
Madrid, 4

Imprime: Marisal, Artes Gráficas.
Tomás Bretón, 51 - Edificios 5 y 7.
Madrid, 7.

Depósito legal: M. 35.381 1976
Tirada 1.500 ejemplares
Madrid, noviembre, 1976.

maqueta Ramón Bilbao

galeria edurne.

Catálogo número 116.

Del seis al catorce de noviembre de 1976.

RAMÓN BILBAO

ARTEXPO. 76
Muestra del Arte de Vanguardia
Palacio de Alfonso XIII
Recinto ferial de Montjuich.

Avenida María Cristina, 1
Barcelona.

Acuarela. Técnica mixta. 100 x 100 cms.

GUADALIMAR

MULTIPLES Y OBRA GRAFICA

MARTIN CHIRINO

Oölogy. 1975. Bronce. 31 x 20. Edición Galería Juana Mordó S. A. 75 ejemplares. P.V.P. 50.000 Pesetas.

GRANADA A RAFAEL ALBERTI

Aguafuertes de Jorge Aguilera, Cayetano Aníbal, Julio Espadafor, Eduardo Fresneda, José García de Lomas, José Guerrero, Luis López, Manuel Maldonado, Dolores Montijano, Teiko Mori, Claudio Sánchez Muros, Lola Ortega, Manuel Angeles Ortiz, Miguel Rodríguez Acosta Carlström, Marisa Rojas y Joaquín Villegas. Fundación Rodríguez-Acosta. Granada, 1975. Setenta y cinco ejemplares.

RAFAEL ALBERTI

"Nunca fui a Granada". Un poema inédito y seis liricografías de Rafael Alberti.

150 ejemplares. Fundación Rodríguez Acosta. Granada, 1975.

RAMON BILBAO

Litografías "La Iglesia", "Vitoria", "El Corredor", "F.F." y "El abrazo", reproducción en tamaño natural de los cuadros del mismo título expuestos en la Galería Edurne. Edición Galería Edurne. tirada: 1.000 ejemplares. P.V.P. 1.000 pesetas unidad. 1976.

QUINCE
Taller Editorial de Grabado, Aguafuertes y Litografías
OLDENBURG
Fortuny, 7 - Tel. 419 97 10 • Madrid-4

87

F.F. [Francisco Franco]
1975-1976

Técnica mixta sobre lienzo
81 x 73 cm

ARTE

OZON 23

Ramón Bilbao:

Crónica inacabable

Por primera vez, en la ya larga historia de las galerías de arte españolas, hemos podido contemplar en una de ellas una exposición cuyo contenido es plenamente coherente con las medidas comerciales adoptadas por la sala. Me explicaré: a ningún se nos escapa la función mercantilizadora que las galerías de arte realizan en un ordenamiento económico capitalista; su función consiste en «vender obras» al mejor precio posible y logrando una difusión publicitaria máxima de ellas. Los márgenes de eficacia en la distribución son, sin embargo, difusos y por tanto existen muy diferentes modos en cuanto a funcionalidad fuera del marco estricto del mercado.

En el caso concreto que nos ocupa, si bien la galería no rechaza —no puede rechazar— la venta posible de lo que expone, sí intenta una funcionalidad ampliada: pone a la venta REPRODUCCIONES SERIGRAFICAS de los cuadros colgados, en su tamaño original, en un número elevado de tirada para cada uno de ellos (1.000) y a un precio que podemos considerar módico en las actuales circunstancias (1.000 pesetas). Si con ello se cumple, ciertamente, la función mercantil antes mencionada —e incluso se cumple en su grado máximo—, es cierto también que se asume una funcionalidad para la obra que no es ni mucho menos como.

Y no podía ser de otra forma dado el carácter de la exposición presentada por RAMON BILBAO. Una exposición que será —ha sido— polémica entre nosotros, pese a sus maneras meramente informativas.

La serie completa de sus cuadros on es, desde luego, un «arte de agitación», mucho menos un «arte de propaganda»; sin embargo, su idea —como la de la galería Edurne— es pionera (ser pionera no implica ser única ni ser la primera) en un país en el que la palabra POLITICA ha sido, durante cuarenta años, utilizada monocromaticamente o apa l e a d a sin remedio.

Los cuadros colgados en la galería Edurne son una CRONICA —subjetivamente relatada por Ramón Bilbao— de los últimos diecocho meses de historia de este país. En ella tienen cabida los gobiernos que gobiernan, los personajes (más o menos difusos) que muy posiblemente nos gobiernan también, los que se oponen y desde luego los que han muerto y mueren todavía en un tránsito que se hace progresivamente *inacabable*.

Personalmente creo que es bastante el que alguien nos cuente —con unos modos visuales que intentan material informativo e inflexiones determinadas— su opinión sobre lo que ocurre, guardándose de intervenir pictóricamente en ello. La posición de Ramón Bilbao está clara: su pintura cuenta un trozo de nuestra historia e intenta contarla entera. Su juicio sobre los acontecimientos se delata pocas veces y cuando lo hace la balanza se inclina inexorablemente del lado de la mayoría.

Es ésta una exposición inacabada; algunos de los cuadros tendrán que seguirse transformando —a pesar de las transformaciones ya sufridas—; otros, lamentablemente, aumentarán su número.

Mariano NAVARRO

Las últimas ejecuciones del franquismo por fusilamiento en septiembre de 1975 de miembros del FRAP y de ETA
1975

Técnica mixta sobre lienzo
200 x 130 cm

Por la señal de la Santa Cruz
(La Iglesia)
1975-1976

Técnica mixta sobre lienzo
120 x 120 cm

DIARIO DE BARCELONA
21-XI-76

ARTE

Un nivel de «Artexpo-76»

La obra de casi ochocientos artistas, presentada por un centenar de galerías activas en diversas capitales del Estado español, ha propiciado la contemplación de una interesante panorámica definitoria de la labor de nuestros actuales creadores plásticos. El balance ha sido posible merced a «Artexpo-76», certamen ferial que, como recordarán nuestros lectores, acaba de celebrarse en Montjuic.

De los puntos negativos del certamen, desgraciadamente acusados, anótese la carencia casi absoluta de información, tanto para el público como para los medios especializados; una dejadez rayana en el desprecio a la hora de exhibir «Barcelona, centre d'art», en teoría programado como atractivo entre los máximos de salón y, para ser generoso en la relación de faltas, dígase al fin que la entrada, a nivel de promoción de lo desconocido, era francamente cara (100 pesetas).

Pese a lo dicho y pese igualmente a su calificación oficial de «muestra de arte de vanguardia», obviamente inexacta dado lo que por vanguardia se entiende y por lo poco que de ella se representaba, «Artexpo-76» gozó el favor de convertirse en manifestación de señalado interés para el espectador atento, al tiempo que hacía posible la primera convocatoria de un certamen que, preparado con la perspectiva y el rigor debidos, puede convertirse en internacional en su segunda edición. Al parecer a ello se apunta. Si así se hace, las rentabilidades pueden ser múltiples.

Pintores, escultores y grabadores, junto con los tapiceros y una pequeña pero significada ejemplaridad de lo más nuevo, estuvieron en «Artexpo-76» tanto con lo mejor de sus nombres como el de quienes por su calidad en los mencionados ámbitos apuntan. Del bien presentado catálogo, aquí notable acierto del salón, en este breve comentario quisiéramos consignar el descubrimiento que, para no pocos, representó el quehacer de un grupo de artistas del País Vasco, hasta el momento entre nuestro público prácticamente desconocidos. Habida cuenta de sus dotes de innovación, el que en Barcelona se hagan protagonistas de una amplia exposición a ellos exclusivamente consagrada, debe juzgarse como de singular interés por quien corresponda. De estos artistas vascos, venga en lugar primero el escultor Vicente Larrea, del que ya en la Feria Internacional de Arte de Basilea pudimos admirar la gran pieza de hierro que en «Artexpo-76» presidía el entorno de acceso al certamen. Reproducida en esta misma página, es fiel trasunto de una dedicación en la que originalidad, tan difícilmente accesible en donde las maestrías propias se convierten casi en obligado imperio, se define como trascendente constante básica. Del artista cabrá señalar seguidamente el ímpetu vitalista de su escultórica, servida con pleno dominio de los metales y de su emplazamiento espacial.

Junto a Larrea, Andrés Nagel. Al aire de las láminas de Van Kalpar para Vasallo, del pasado ilustre y del riguroso presente, conforma volúmenes y superficies lineales en las que el humor se aúna con la más corrosiva de las sátiras. Ya sin posibilidad siquiera de comentario mínimo, entre los artistas vascos «descubiertos» valga igualmente la obligada mención del pintor Ramón Bilbao, del escultor Ramón Carrera y, entre otros, más de Ramón Zurlarrain, cuya obra propone una meditación entre lo visible y oculto de la huella del hombre ■ JOSEP IGLESIAS DEL MARQUET

«Pintura» en técnica mixta de Ramón Bilbao. Arriba, «Broca kenquenea», escultura en hierro de Vicente Larrea

DIARIO DE BARCELONA — Domingo, 21 de noviembre 1976 21

Sin título
1975-1976

Técnica mixta sobre lienzo
120 x 120 cm

Sin título
1975-1976

Óleo sobre lienzo
150,5 x 150,5 cm

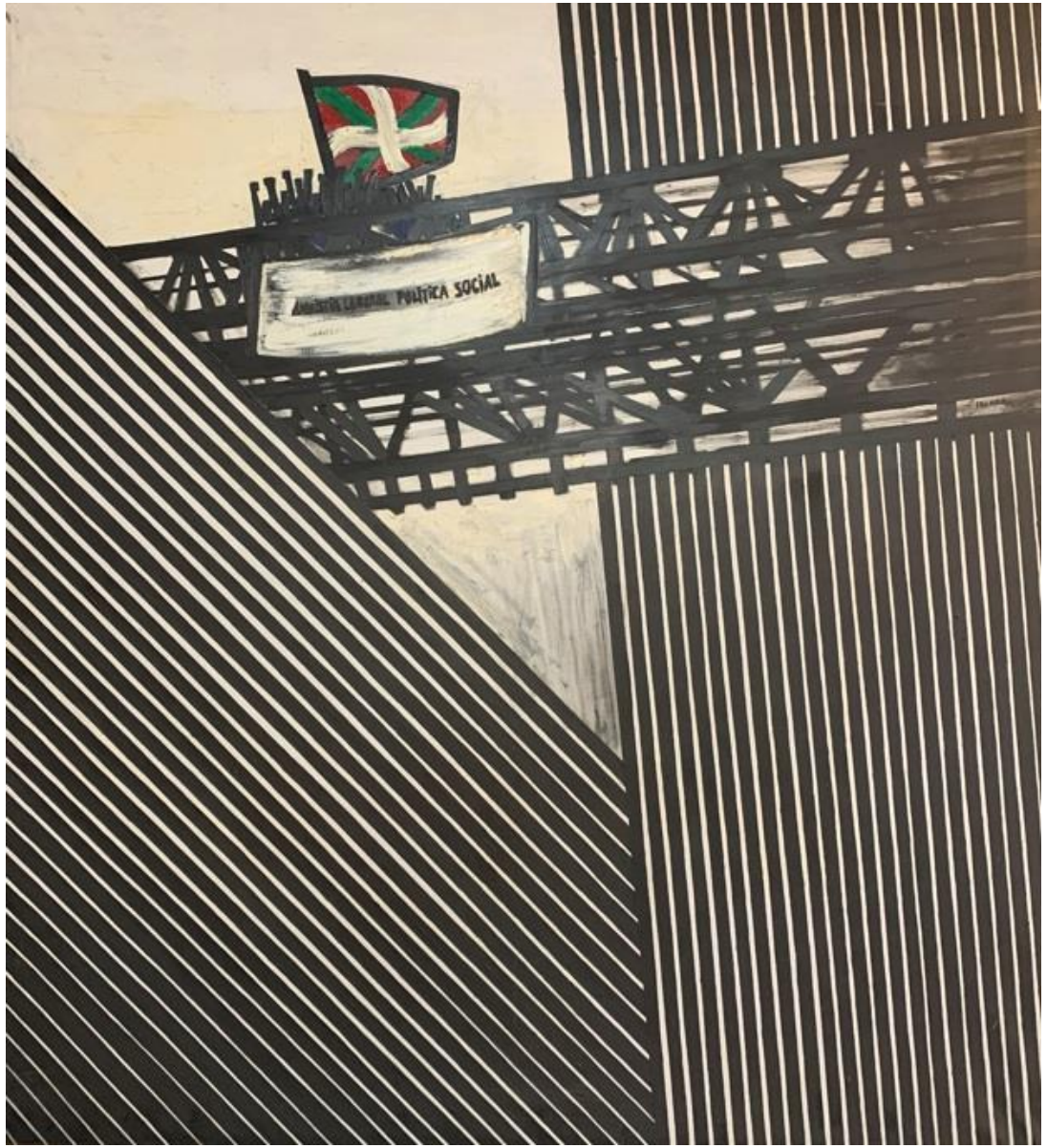
AGUSTÍN IBARROLA

Uno de los artistas esenciales para comprender la evolución del arte vasco en la segunda mitad del siglo XX es AGUSTÍN IBARROLA (Basauri, 1930), que desarrolla una iconografía muy personal que bascula entre cinco motivos básicos: la exaltación de la lucha obrera; la preocupación por el problema vasco; la añoranza de una tierra virgen, del caserío y de su significación; la reflexión sobre su vida, en especial en lo que respecta a su paso por la cárcel; y finalmente el análisis de los múltiples significados del Guernica.

En nuestro proyecto para esta edición de ARCOmadrid presentaremos algunas de sus obras de temática política más emblemáticas, tanto por dimensiones como por significación social. Mostraremos, además, y por vez primera, varias traviesas de ferrocarril intervenidas por el artista, a modo de tótems y asociadas al mítico 'Bosque de Oma', que se enmarcan dentro de su trabajo sobre Arte y Naturaleza. Una producción original y única, que de alguna manera convierte al creador vasco en pionero del *land art* en nuestro país.

Sin título
1977-1979

Óleo sobre lienzo
200 x 350 cm



Amnistía Laboral Política Social
1977-1979

Óleo sobre lienzo
200 x 180 cm

Traviesas de ferrocarril
1980s

Madera tallada y policromada,
con base de hormigón
275 x 40 x 40 cm

JORGE OTEIZA

San Miguel Arcángel Gudari
1969

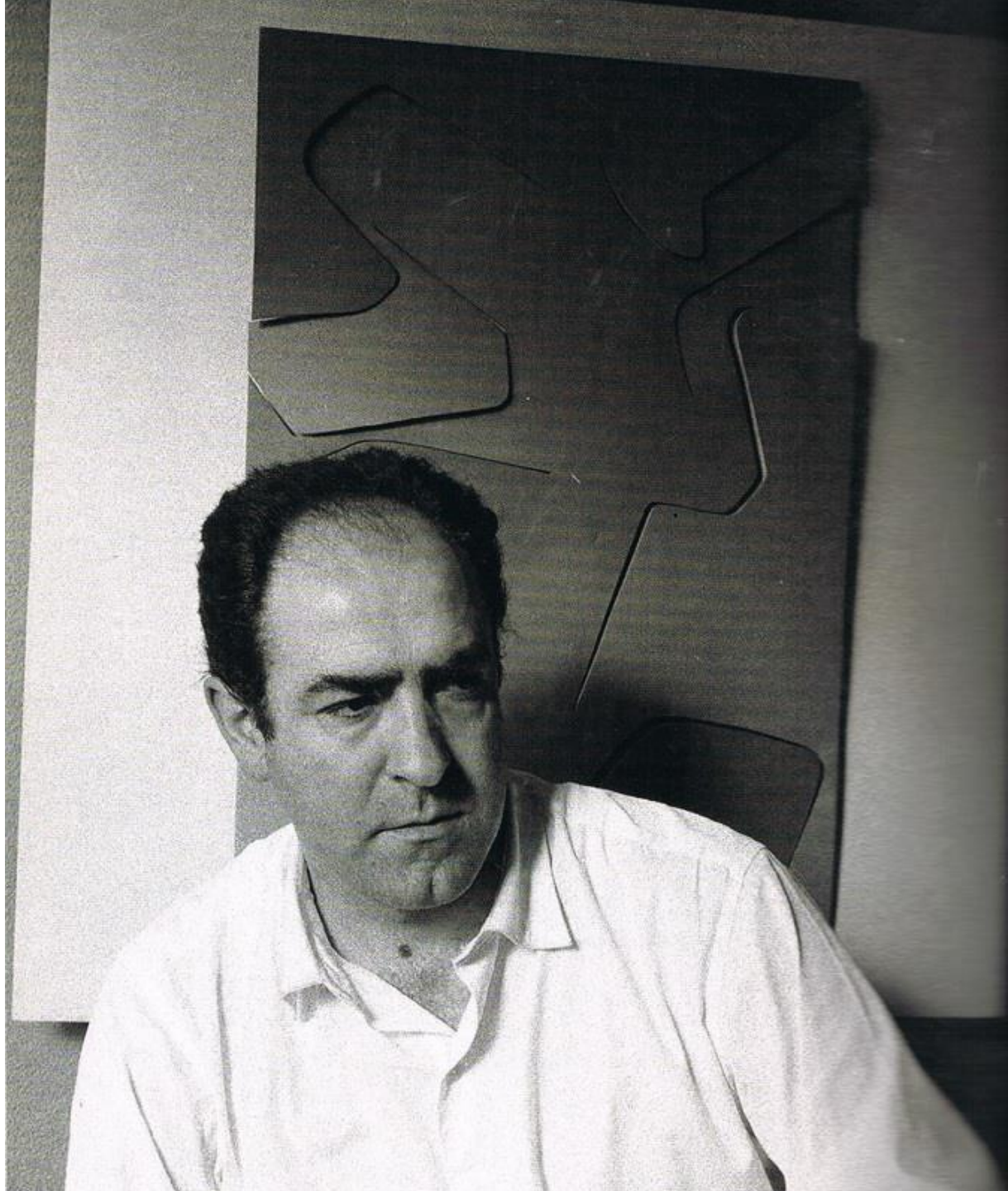
Vaciado en yeso
47 x 28 x 26 cm

Caja abierta
c. 1978

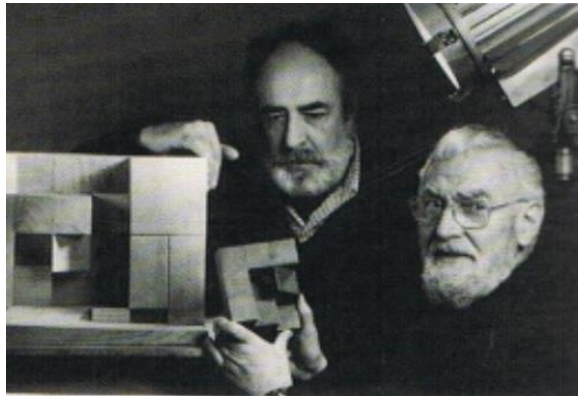
Construcción en chapa de acero (4 mm), pintada en gris
23 x 28 x 22 cm

Firmada
Inscripciones: “8.K.P.”
Ejemplar nº 8

NÉSTOR BASTERRETXEA

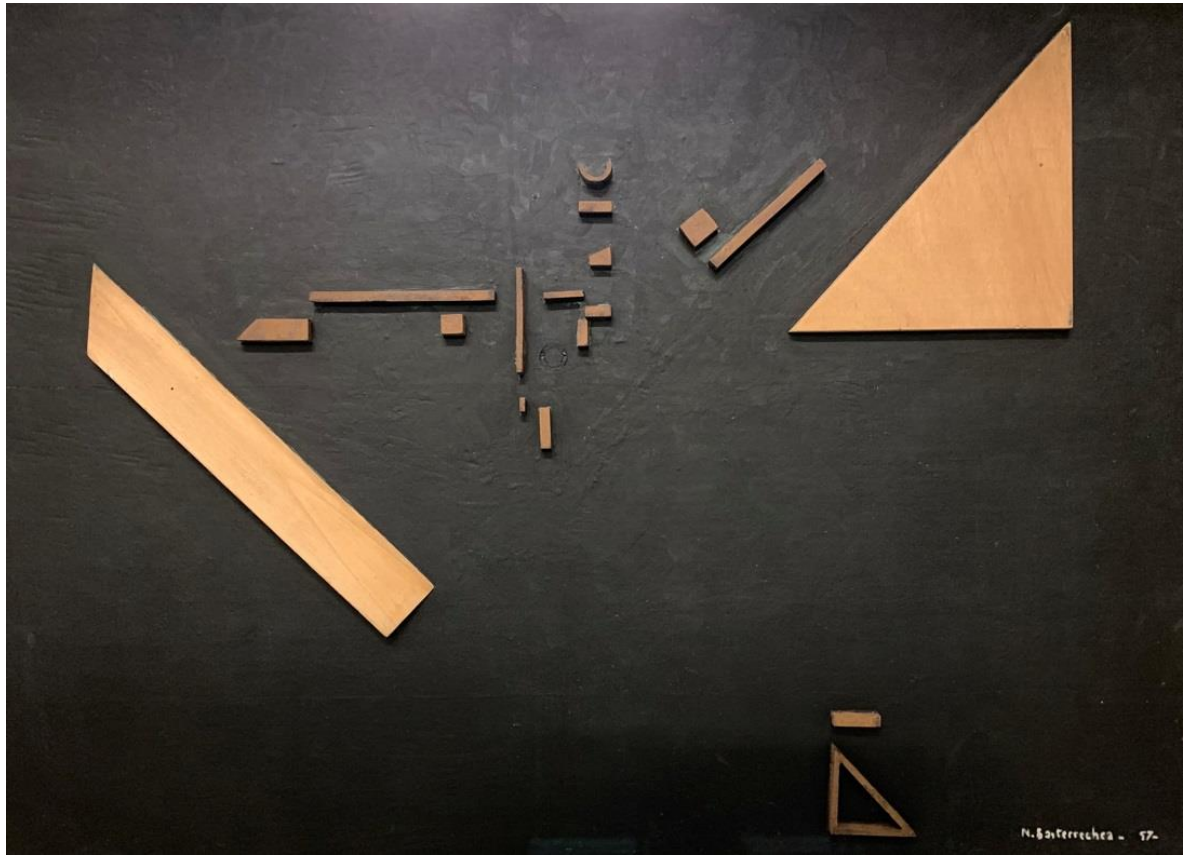


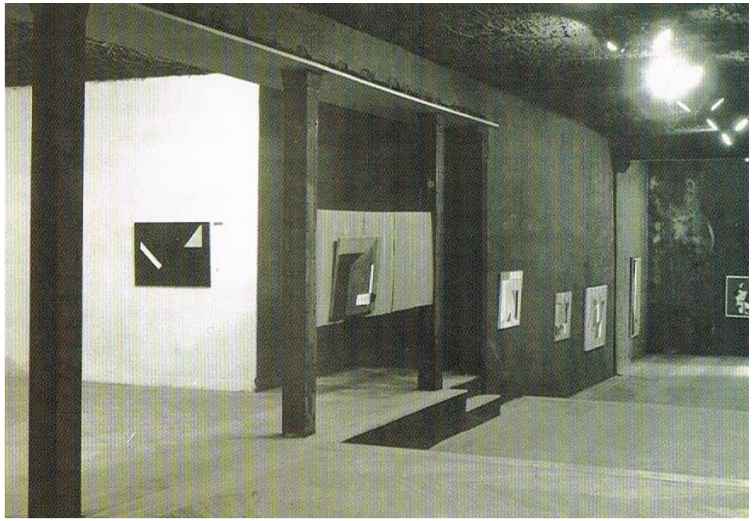
NÉSTOR BASTERRETXEA (Bermeo, 1924-Hondarribia, 2014) es en sus comienzos fundamentalmente pintor. El año de 1957 es decisivo en su trayectoria, ya que comienza el cambio desde el figurativismo expresionista que caracteriza su original propuesta para Arantzazu, hacia una pintura de corte geométrico y proyectual. Ese tránsito se hace efectico precisamente en ese año, momento en que se crea el Equipo 57, del que Basterretxea es miembro fundador.



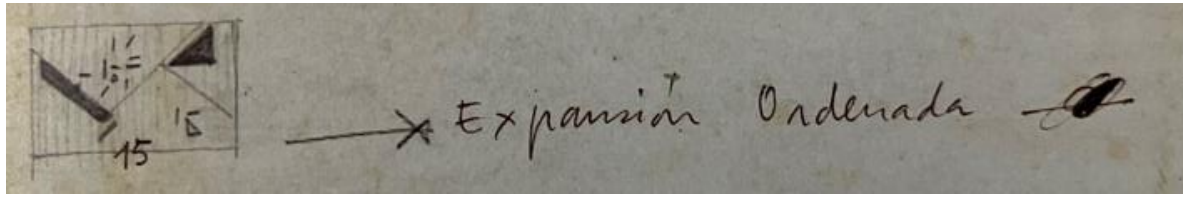
Néstor Basterretxea
con Jorge Oteiza

En nuestro stand de ARCOmadrid estarán presentes las mejores obras de este año 1957 que existen todavía en el *Estate* del artista, así como algunas de sus primeras esculturas que expuso en 1960 con Jorge Oteiza en la Sala Neblí.



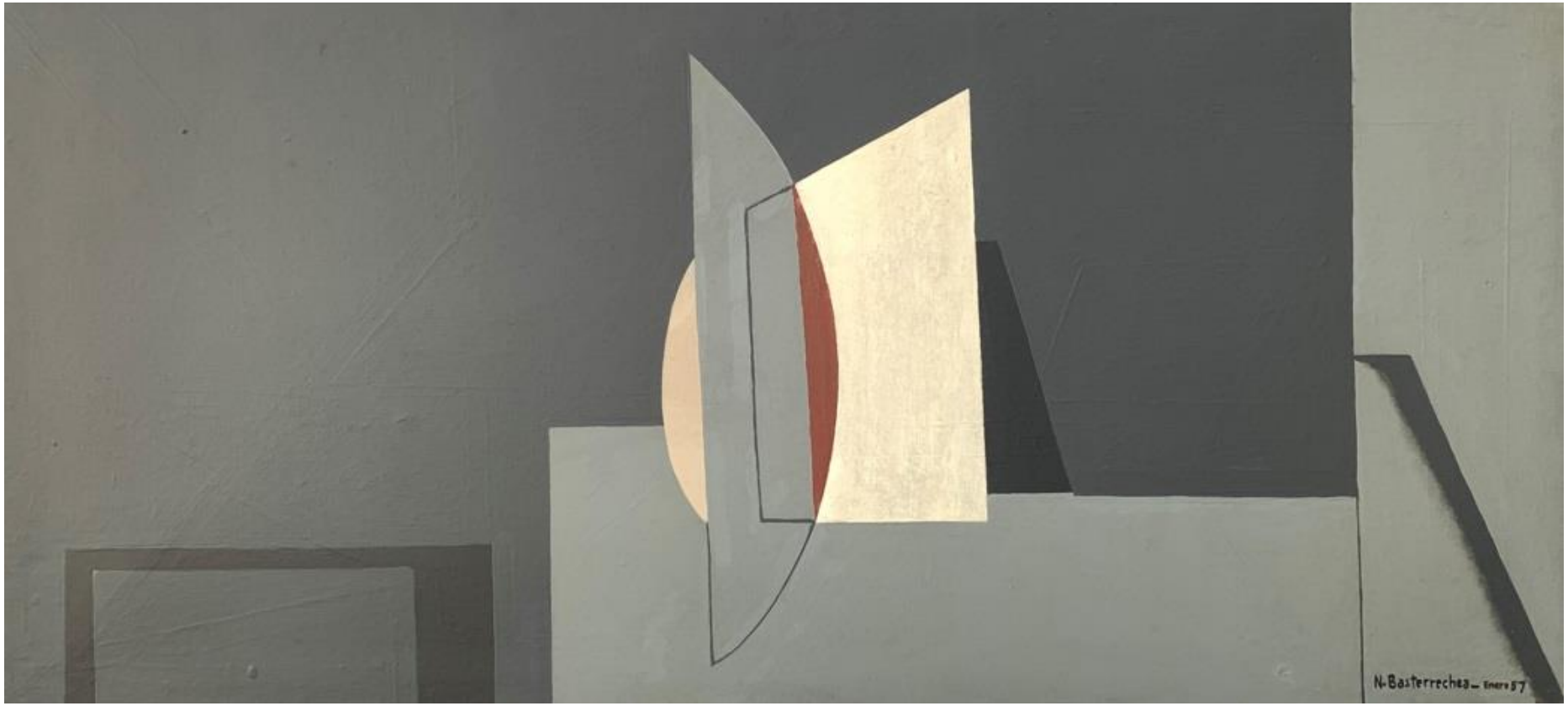


Vista de este cuadro en la exposición individual del artista celebrada en la Sala Negra, julio de 1957



La ciudad azul
1957

Collage de óleo, metal y madera sobre madera
64 x 88 cm



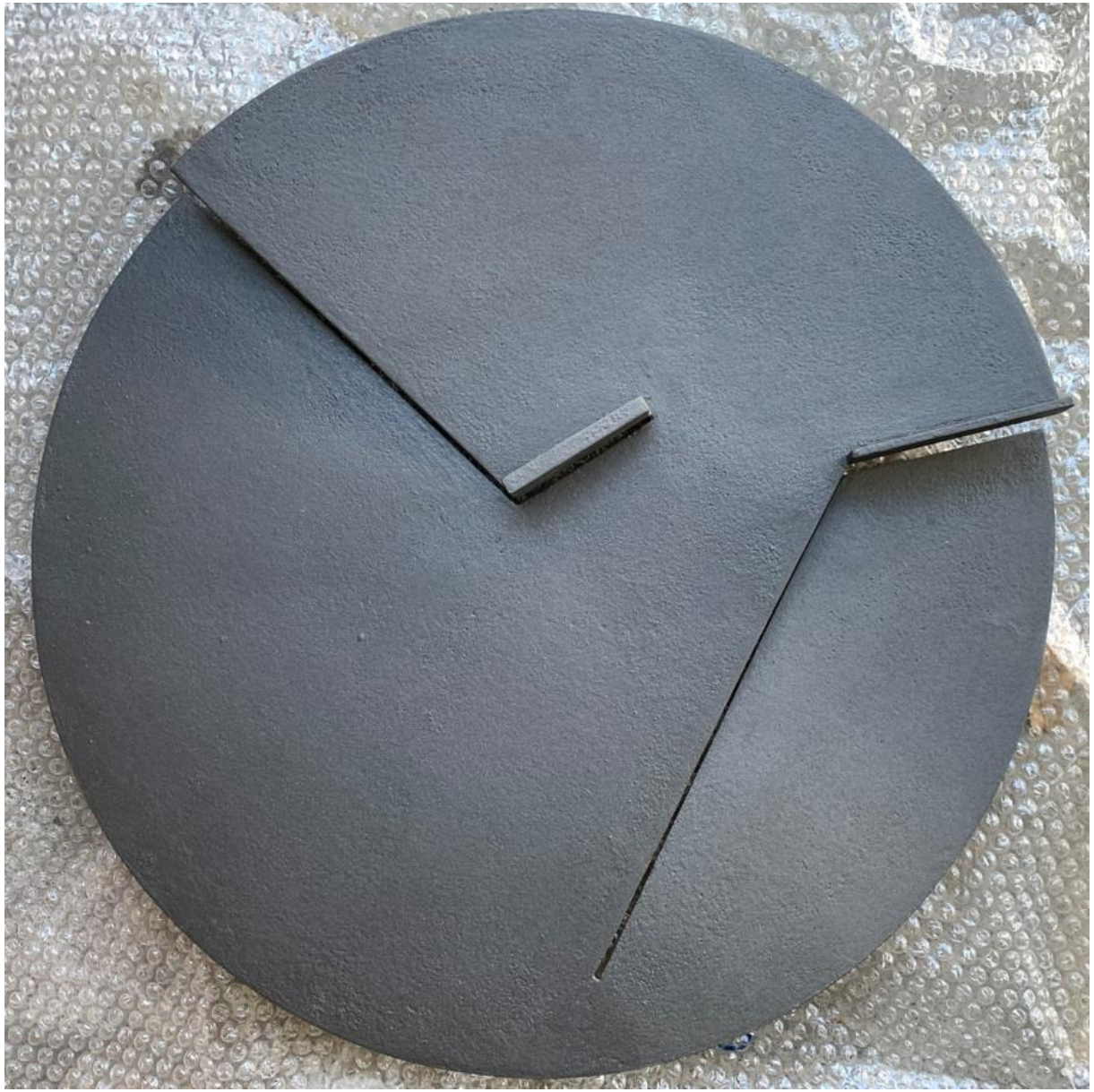
Segundo homenaje a Ben Nicholson
1957

Óleo sobre contrachapado
60,5 x 133,5 cm

Paisaje
1957

Pintura acrílica sobre contrachapado
90 x 130 cm

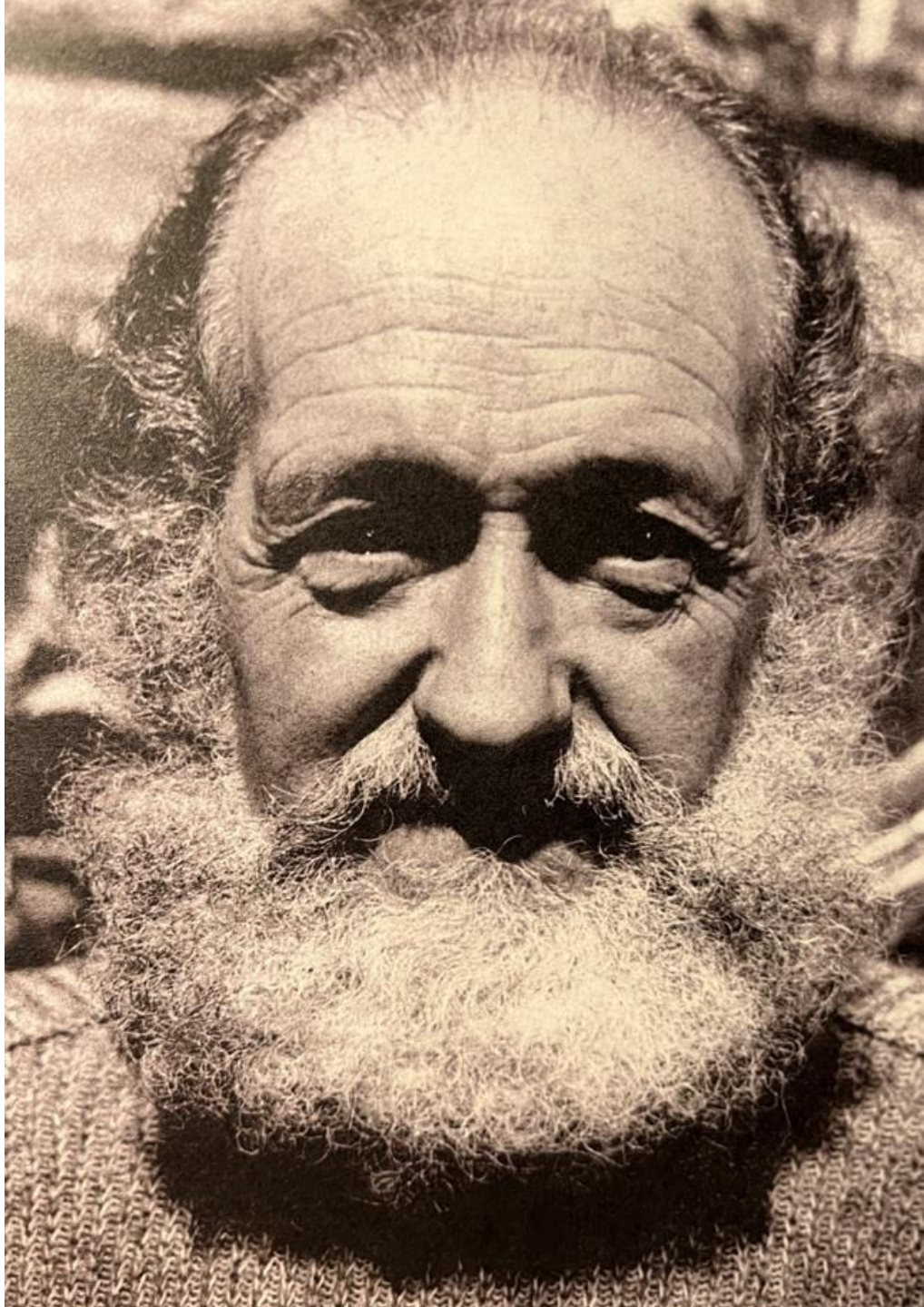
Catálogo individual de Néstor Basterretxea con motivo de la exposición conjunta con Jorge Oteiza en la Sala Nebil, Madrid, 1960



La noche-Gaua
1960

Hierro pintado
57 cm (diámetro)

REMIGIO MENDIBURU



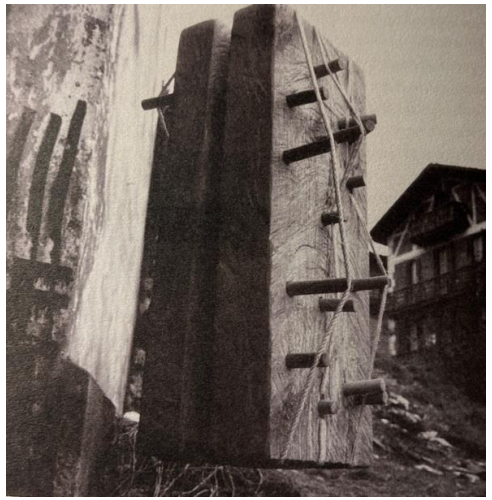
REMIGIO MENDIBURU (Hondarribia, 1931-Barcelona, 1990) es una de las figuras más originales del arte vasco, y por supuesto español, de su tiempo. Participó activamente en el intento de modernización del arte vasco contemporáneo, que supuso, ente otras iniciativas, la creación en 1966 del Grupo Gaur.

La reciente retrospectiva del Museo de Bellas Artes de Bilbao ha dado a conocer en profundidad la trascendencia y complejidad de su obra. En nuestro stand de ARCOmadrid estarán presentes algunas de las obras más importantes de su carrera, procedentes del *Estate* del artista.

REMIGIO MENDIBURU

Aizkolari
1964

Madera de roble
42 x 300 x 64 cm



Ezpalak
1974

Madera y cuerda
86 x 57 x 36 cm

Sin título
1973-1974

Madera y cuerda
100 x 70 x 50 cm
115 x 30 x 30 cm

Ertsaldi
1973

Madera policromada
165 x 80 x 76 cm

REMIGIO MENDIBURU

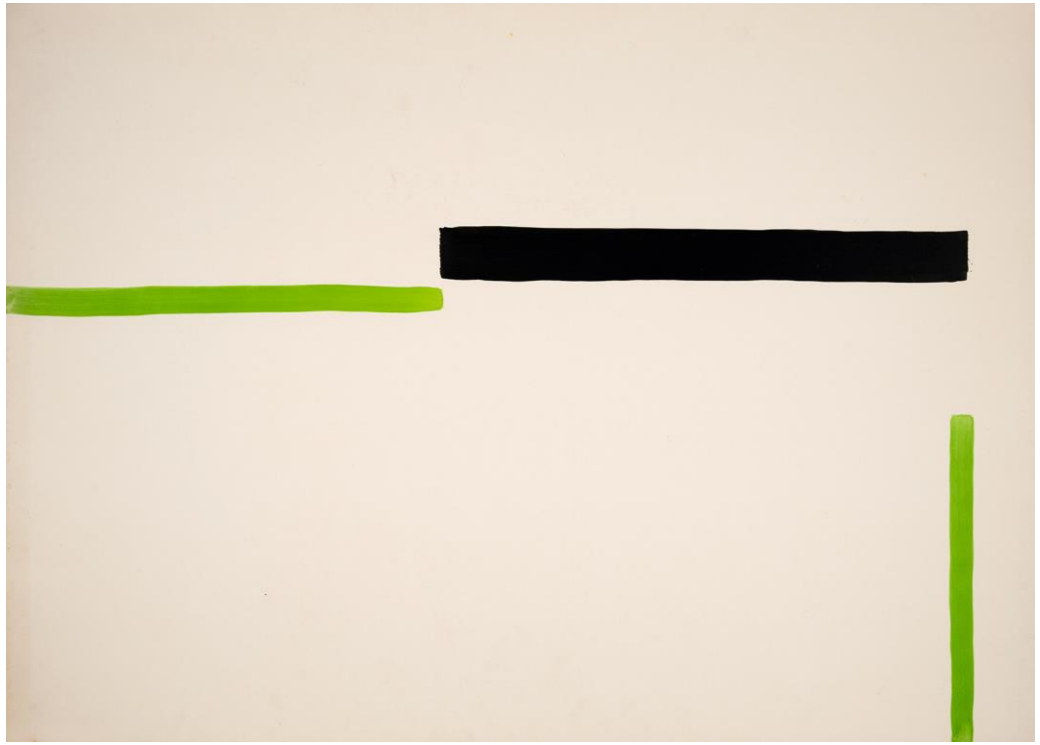
Adar
1982

Madera de haya
84 x 165 x 34 cm

GONZALO CHILLIDA

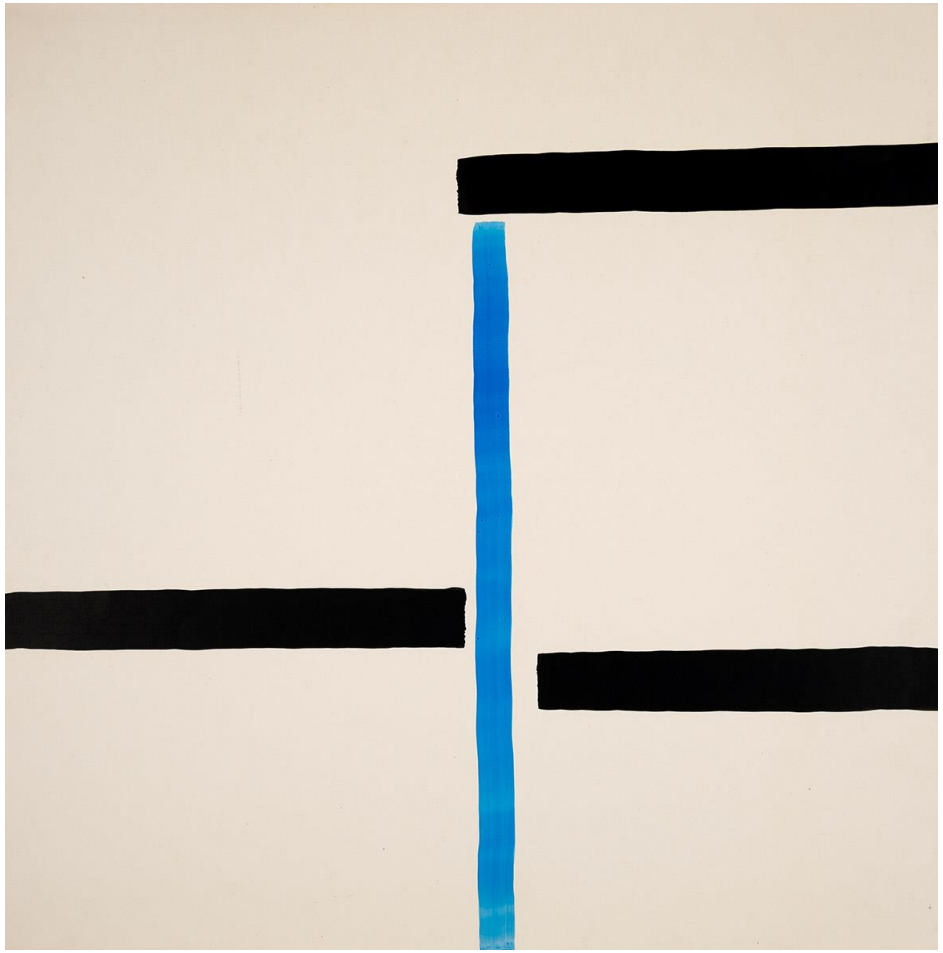
Sin título
c. 1955-1959

Tinta sobre cartulina
133 x 238 mm



Sin título
c. 1955-1959

Tinta sobre cartulina
501 x 702 mm



Sin título
c. 1955-1959

Tinta sobre cartulina
503 x 488 mm

INÉS MEDINA

INÉS MEDINA es uno de los grandes nombres de mujer olvidados del arte vasco, o como se presentaba la propia artista en su retrospectiva de 2006 de la Fundación BBK, una de las "[…] mujeres de la historia no contada". La artista reconoce la temprana influencia en su carrera de la obra de Jorge Oteiza, sobre todo en su premeditada actitud de interrelación del arte con la vida. En la facultad de Bellas Artes de Bilbao, donde estudió a finales de los setenta, expuso conjuntamente y formó parte del grupo de Txomin Badiola, Juan Luis Moraza, Darío Urzay, José Chavete y Jesus Mari Lazkano. La sujeción plástica le conduce al territorio de la depuración absoluta, después viene la tridimensionalidad donde recorta el soporte con formas geométricas muy precisas. En 1981 participa en el Museo de San Telmo en la "Exposición de Geométricos vascos", comisariada por el artista y crítico Iñaki Ruiz de Eguino.

En nuestro Solo Project de arte femenino de este año en ARCOmadrid presentaremos obras de su experimentación con la geometría y el arte minimalista durante casi veinte años, de 1978 a 1995. También presentaremos sus investigaciones por ordenador realizadas tanto en la ciudad de Bilbao como en la de Nueva York.

"[…] En esta serie, la única pintura que usaba era la del color blanco, telas blancas de distinto grosor, muchas de ellas, transparentes, madera lacada blanca… y dos conceptos fundamentales, la pura transparencia de la tela o papel como opuesto a la saturación de la materia por un lado, y por el otro, la construcción de la tridimensión, a partir de la bidimensión"

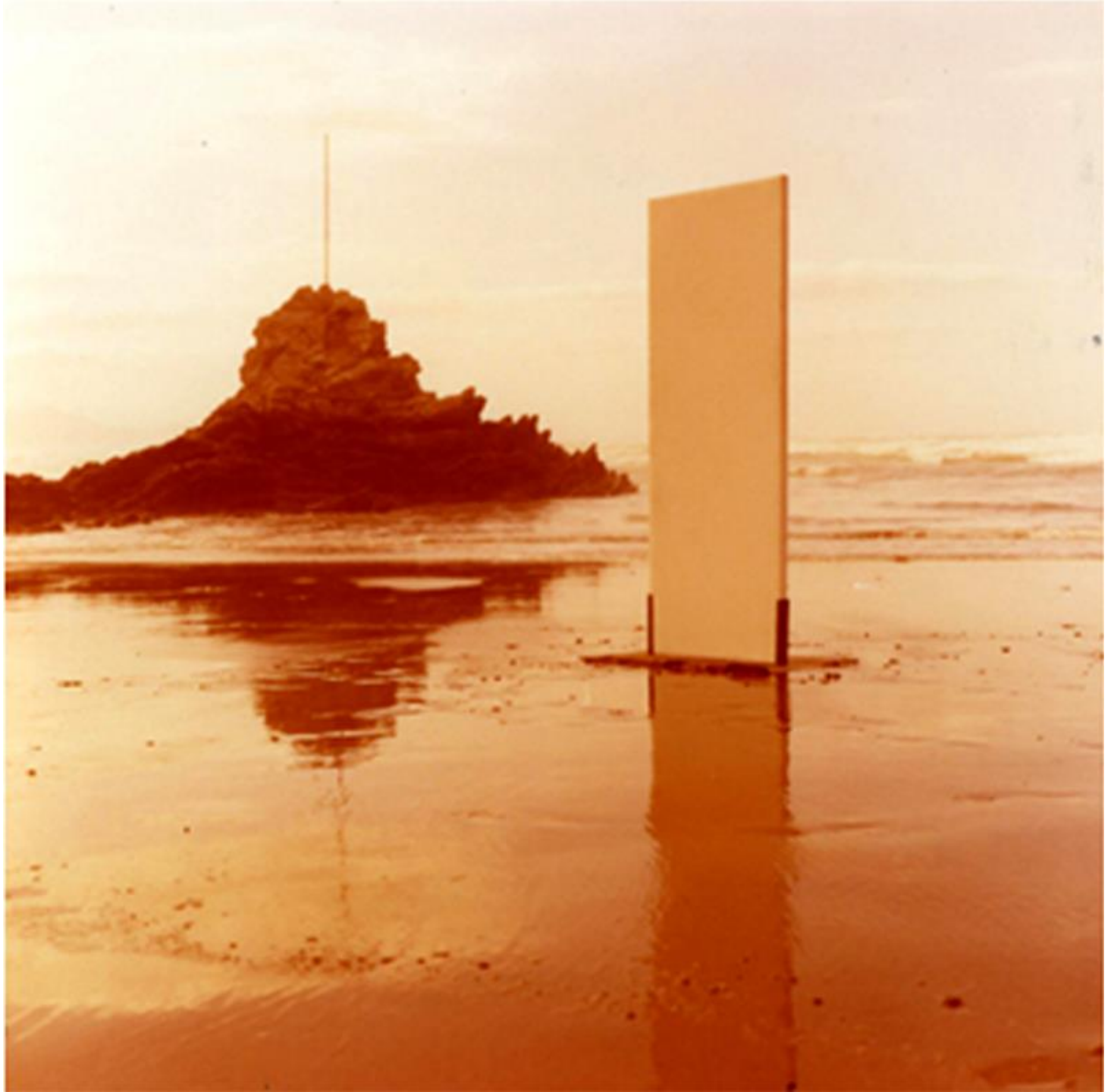
Inés Medina

Diamante giratorio espacial
1981

Lienzo y madera
180 x 180 x 3 cm

Proceso sutil de conversión plano bidimensional o tridimensional
1980

Madera lacada en blanco
100 x 61 x 6 cm



Escultura blanca de tela
1981

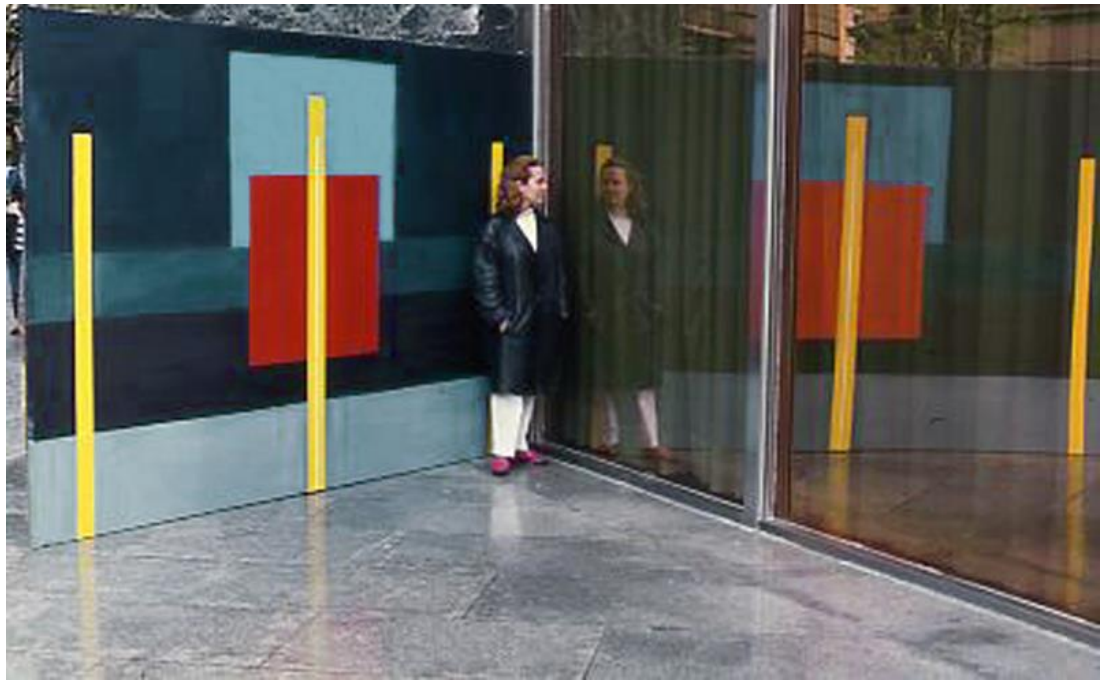
Lienzo sobre madera
190 x 70 x 4 cm

Dos vacíos
1988

Óleo sobre lienzo
65 x 54 cm

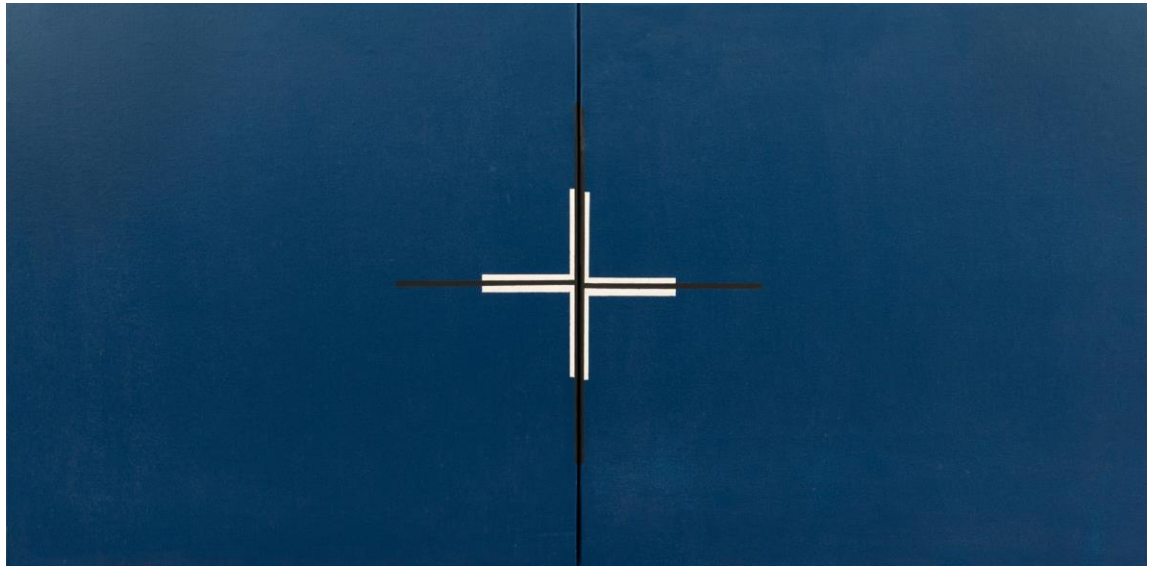
Solución espacial a la simetría plástica, a través de la medida
1986

Óleo sobre lienzo
162 x 130 cm



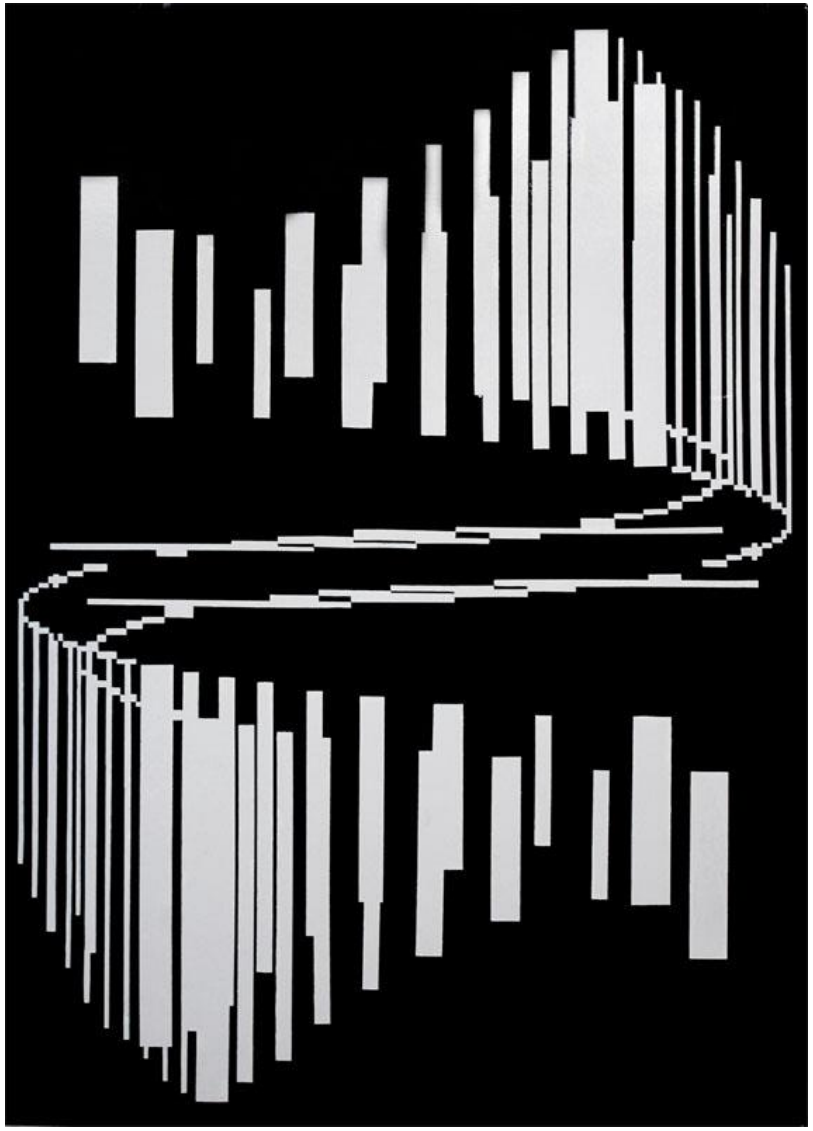
Posiciones espaciales mates y brillantes. La historia del tiempo, el volumen, la saturación, la nada, el equilibrio, la profundidad [tríptico]
1988

Pintura sintética y tintas serigráficas sobre lienzo
60 x 150 cm



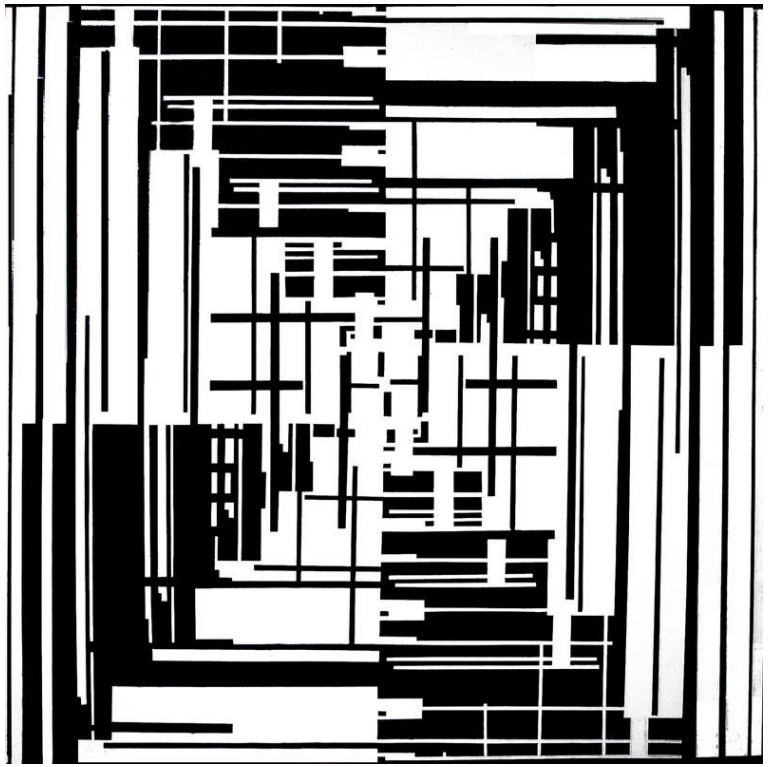
La cruz. La chincheta [díptico]
1992

Pintura sintética y tintas serigráficas sobre lienzo
50 x 100 cm



Reflexión de contrarios.
Fluidos cristalinos
1991

Pintura sintética sobre
cartón pluma montado
sobre madera
130 x 94 cm

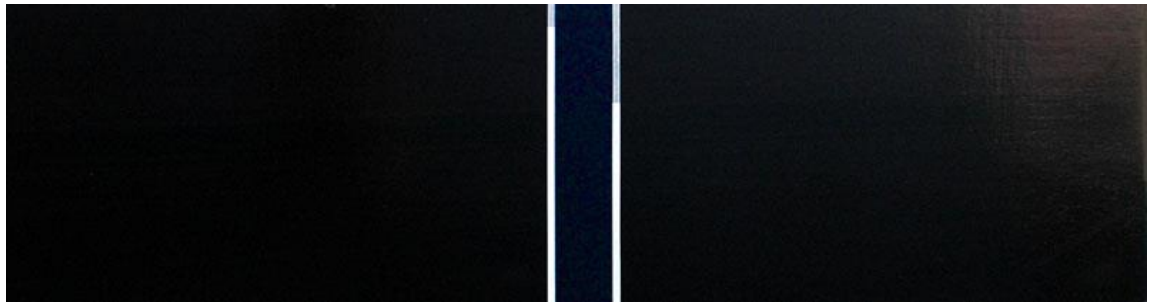


Reflexión de contrarios.
Caleidoscopio
1993

Pintura sintética y tintas
serigráficas sobre tabla
122 x 122 cm

El elegante
1992

Pintura sintética y tintas
serigráficas sobre madera
180 x 35 cm



División horizontal
1992

Pintura sintética y tintas
serigráficas sobre madera
48,5 x 180 cm

JOSE DE LA MANO